

BUENOS DÍAS

Un ejemplo a imitar

SEGÚN todos los comentaristas, «bochornoso» es un calificativo todavía bastante suave para referirse al espectáculo que se registró el domingo último en la plaza de toros de Las Ventas, de Madrid. Al parecer, jamás se había dado en un ruedo taurino algo semejante a lo que allí ocurrió esa tarde. Curro Romero se negó rotundamente, así como suena, a matar uno de sus toros, y el escándalo, por eso y por otras cosas que allí tuvieron lugar, pasó a ser de juzgado de guardia. Un espectador se tiró al ruedo, cosa ciertamente no extraña en una plaza de toros, donde los «espontáneos», es decir, los jóvenes aficionados que reclaman una «oportunidad» proliferan en demasía, pero es que éste no era un «espontáneo» tal como mandan los cánones: éste era un espectador de no sé qué tendido, que enarblando en una mano el resguardo de su entrada, corrió directamente hacia el torero, no se sabe si para mostrársela y hacerle ver que lo había estafado, o para hacer que se la comiera. Y esa es una de las diferencias entre «espontáneo» y espectador airado; que el primero se va directamente al toro, para hacerle la faena, y el segundo se va directamente al torero, para hacerle ver la «faena» que le ha hecho.

Afortunadamente, después de todo hubo suerte, porque Curro Romero no quiso entrar a matar ni a su toro ni a su espectador, porque ustedes se imaginan que de pronto el torero, cuando vio venir al espectador sobre sí, hubiese sacado la espada, que la tenía, se hubiera colocado en posición con los pies de puntilla y

hubiese entrado a matar al espectador? Sin embargo, parece ser que éste si le alcanzó en «la suerte de puñetazos», colocándole uno, muy bien puesto según los críticos, en la mejilla.

La guardia civil tuvo que entrar en el ruedo, esta vez no para contener el peligro que representaban los astados, sino los espectadores, y aquello, más que una corrida «goyesca» —me refiero a lo esperpéntico de Goya— parecía una corrida organizada y dirigida por el cojo Manteca.

En una de éstas, alguien del tendido, y es a lo que iba, le lanzó un bote de cerveza a uno de los peones —siempre pagan los más desgraciados— y dio con él en el suelo. La reacción del público fue tremenda y no sólo increparon al autor de la gamba, sino que se fueron sobre él, le zarandearon, insultándole, y le entregaron posteriormente a la guardia civil. Este salió de la plaza custodiado por la Benemérita, entre los unánimes aplausos de los espectadores; aplausos que para sí hubiesen querido los toreros, Curro Romero, Rafael de Paula y Antoñete, los tres lidiadores del domingo, que pasarán a las páginas más bochornosas de la historia taurina.

De todas maneras, no todo fue deplorable. La colaboración ciudadana, abroncando, zarandeano y entregando a la guardia civil a aquel gamberro que hirió de un botellazo, mejor dicho, de un «botazo», porque se trataba de un bote, a uno de los peones, también escribió una de sus mejores páginas. ¡Qué lástima que no se siga el ejemplo en los campos de fútbol!

Florilán

ALTOBERADAS

Según todos los comentaristas y ginecólogos, al final, el llegar a un acuerdo para formar gobierno, fue bastante fácil. Fue un «pacito» sin dolor.

Y lo que son las cosas, en última instancia los del centro-derecha vinieron a copiarle el lema a los socialistas: «para que todo funcione». Pero, según dicen, esta vez de verdad.

Muy emocionante, sí señor, el acto de la constitución del nuevo Parlamento canario. Hubo ríos desbordantes en la presidencia y caratras de emoción en los graderíos.

¡Qué contrasentido! Al final llegó el «cambio», y no traído precisamente por el PSOE.

Para algunos, Fernando Fernández, de momento, ha dado la impresión de que más que de un médico, se trata de un obrero de la construcción. Empezó con el «bloqueo» de la Ley de Aguas.

«Querrela de Ruiz Mateos contra Miguel Boyer e Isabel Preysler».

No le faltó, sino incluir también en el lote, a Julio Iglesias y al marqués de Griñón.

Don Jerónimo Saavedra, que se portó como un señor, como lo que es, al acudir a la constitución del Parlamento regional, está ahora como los grandes espadas: manejando bien la muleta...

El actor Silvester Stallone decidió separarse de su esposa Brigitte Nielsen.

Vamos, que cuando menos se esperaba, Stallone el escándalo.

Altober

DE LA ISLA Y DE LAS ISLAS

Cuando los barcos cantan con banderas

HOY, festividad de la Virgen marinera, cantan las empavesadas que, multicolores y restallantes al viento, vuelan de tope a tope de los palos de los barcos.

Hoy, los hombres de la mar celebran la festividad de la Virgen del Carmen. Unos lo harán entre dos azules —cielo y mar por todo horizonte— vigilando albas, cruzar de nubes y barrer de estrellas. Son los que dan guardia al propio rumbo y al horizonte sobre la lámina azul —constantemente variable y perpetua en su juventud de eternidades— mientras, en el corazón del corazón, nacen evocaciones fecundas, de las que vienen envueltas en poesía viva.

En esta festividad de la Virgen marinera, otros hombres de la mar se animarán a, desde la costa, desgranar las cuentas del rosario de los recuerdos. Cumplieron con su vocación —con su destino— y ahora todo lo miran con sosiego y paz, porque ya tienen paz divina, están de vuelta de todos los caminos de los anchos océanos y, después de años de mar, ahora disfrutan del vivir amable y el querer perpetuo de los suyos.

Hoy, cuando nos vuelve el alma fresca y blanca de la infancia, todo el recuerdo para los que

cruzan la mar —duro camino de tempestades— en este día en el que, como siempre, Ella les guía entre la noche de mil sombras, bajo la luz gastada de la niebla.

Santa Cruz de Tenerife, ciudad marinera, por vez primera celebró la procesión marítima de la Virgen del Carmen allá por 1919, año que señaló la vuelta a la normalidad portuaria después del bélico y terrible galopar de los jinetes de la guerra de las tierras de la Tierra. Han pasado los años y las décadas y, como entonces, la Virgen marinera paseará hoy sobre la pureza rizada de las olas de frescura, sobre el agua quieta y domesticada y a la sombra de los cerros de piedra. Lo hará entre el resonar de las sirenas, el canto de las banderas, el de las campanas de todos los barcos —todas fieles, firmes y maduras de bronce— que mordieron el espacio y fueron sonido entre la niebla.

Hoy, claros atardeceres de lejana infancia. Recuerdos de barcos que ya no son en la mar. Quillas en lastre y otras que, hundidas hasta las marcas, esperaban hacerse a la mar chorreando humos y latiendo en sus entrañas viejas y económicas alternativas triples. En el recuerdo, los veleros que tenían por sueño una victoria sobre las olas —las goletas

y balandras que vivían rezumando sal y sombra verde de las planchas de cobre— mientras la brisa y el sol cantaban en las lonas y la jarcia firme y de labor.

Saludo hoy de gaviotas para quien guía los hombres de la mar entre el trueno de los océanos. Ellos sienten, siempre, esos fuegos interiores que les guían hacia Dios. Llevan por la vida, como los costados de los barcos por la mar, sus luces de situación. A babor, la roja les habla de malos fuegos y, a estribor, la verde bien les dice de hondas, profundas esperanzas. Con tales luces y con la grande —la que, como en sus frentes, luce a tope del mayor— ellos saben que podrán seguir seguros en el rumbo y en la derrota por aguas turbulentas.

Hoy, en el puerto de Santa Cruz de Tenerife —un regalo de color azul, un azul palpante de barcos y banderas— canta y encanta con las empavesadas. Hoy, ráfagas de niñez, recuerdos de recuerdos, evocación de la paz antigua, casera y dormida de la antigua ciudad, olor a mar desnuda, nieve blanca de la sal y, desde la antigua farola, cuchilladas de luz mar afuera.

Por los caminos de la mar, que

como los caminos de Dios son infinitos, nos llegaron alegrías y consuelos, pero también tristezas y amarguras, Santa Cruz nació al filo de la ola, a la vera del viejo Océano que cortó como una espada la antigua proa. Hoy, amarrada a la costa como una clara nave, la ciudad rendirá homenaje a la Celestial Patrona de los hombres de la mar y recordará al Padre Luis. Y lo hará cuando el sol fallece —cuando el cielo todo parece que navega— y la cordillera de piedra, tenazmente sola, se empapa de crepúsculo.

Hoy, como siempre, sobre las tristes vidas Ella resplandecerá con promesas y, mientras buscamos dentro del corazón nuestros recuerdos, comprenderemos que, cada día, uno se va gastando en la vida, que nos ha crecido la angustia sin saberlo. Pero, si bien sentimos, hondo, el río de los años, Ella —la Virgen del Carmen que desde 1919 pasea por las aguas de Santa Cruz— a todos nos hará sentir una dulzura profunda en el corazón. Pasada la cumbre de la vida —cuando vienen a herirnos la niñez y la juventud— Ella nos traerá un poco de fe, una veta de esperanza y un resquicio de caridad.

Juan A. Padrón Albornoz

POR LA VIDA Y POR LA CALLE

El día del Carmen

DE las María del Carmen, de las Carmelas, y, sobre todo, por encima de todo, de Nuestra Señora la Virgen del Carmen, la reina de los cielos y la reina del mar. La protectora, defensora y amparadora de todos los marinos y de los barcos que surcan el océano. La Virgen marinera por antonomasia. A quien rinden tributo de veneración y gloria todos los marinos y los pueblos marinos, como Santa Cruz de Tenerife.

Santa Cruz, que en este día viste sus galas mejores frente al mar, hace sonar sus campanas y el estruendo de los voladores. La Señora se «echa al mar», en su barcaza engalanada, en la que

este año vamos a echar de menos la figura solemne y querida del padre Luis Eguiraun, defensor y conservador, a través de los años, de la tradición de esta fiesta naval.

La Virgen paseará por la bahía, entre el estruendo de las bocinas y las sirenas de los barcos. Y recorrerá los muelles, ante las miradas emocionadas, quizá en ojos llenos de lágrimas, de tantos marinos como contemplan su paso, rumiando recuerdos felices o amargos. ¡Porque son tantas las evocaciones que el paso de la procesión naval despierta!

Este año volveremos a presenciar el espectáculo maravilloso de la Virgen paseando procesionalmente por la ciudad, el puer-

to y la bahía. Y, como he dicho, añoraremos la falta del padre Luis en la barcaza adornada. Pero todo ello servirá para que Santa Cruz siga rindiendo sus tributos al mar y a Nuestra Señora del Carmen, su patrona. Y el repique de las campanas, el crepitar de los cohetes y el sonar de las bocinas y de las músicas, acrecentará la gloria magnífica

del festejo. De esta fiesta que la ciudad y el pueblo marinero organizan en homenaje de veneración y gratitud a la Señora del Mar, amparadora en las grandes aventuras de los que se lanzan al océano, en busca, acaso, de la fortuna, y, en muchos casos, de la muerte.

Antonio Marti

TRASPASO

CENTRICO NEGOCIO
EN MARCHA
POR NO PODERLO
ATENDER.
TELEFONO 275801,
de 1.30 a 4 horas.

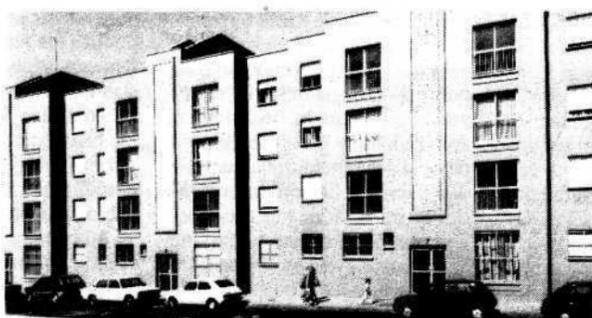
SE TRASPASA MODULO
MERCATENERIFE

BIEN SITUADO.
Llamar teléfonos 214233 ó
214488, de 8.30 a 13.30 h.
y de 16 a 18 h.

EN LA 4.ª FASE

TODO SON FACILIDADES

200.000 Ptas. de entrada / 10.000 Ptas. al mes



Residencial El Rocío está situado entre el Barrio de La Salud y el de Candelaria. Son viviendas de Protección Oficial, con 3 dormitorios, hall, salón-comedor, cocina, baño y tendedero. Totalmente exteriores.

RESIDENCIAL
el rocío
4ª FASE

Ahora que las obras de la 3.ª Fase están a punto de finalizar, iniciamos la construcción y venta de la 4.ª Fase de Residencial El Rocío. Para que todo le resulte más fácil. Desde la facilidad del Sistema de Financiación, hasta la de poder elegir, desde ahora mismo, la vivienda de su gusto.

Financiación: Caja Postal de Ahorros

Visite el PISO PILOTO

INFORMACION Y VENTA:

Obasa s.a. inmobiliaria
Villalba Hervas 5 Tel 247676
Horario: De 9a1-5a730

EN LA LAGUNA
NELSON ENGLISH SCHOOL S.A.

V CURSO DE INGLES EN PARAISO
FLORAL JULIO-AGOSTO
Solo quedan 10 plazas para el mes de Agosto
Avda. Gales 14, La Laguna, Tlf. 252546